

Caminos

Azariás H. Pallais





Los caminos
después de
las lluvias

DESDE QUE ERA MUY NIÑO, SALTABA DE ALEGRÍA,
cuando la fresca lluvia de los cielos caía.

Chorros de los tejados, vuestro rumor tenía
el divino silencio de la melancolía.

Los niños con las manos tapaban sus oídos,
y oyendo con asombro los profundos sonidos

del corazón que suena como si fuera el mar,
sentían un deseo supremo de llorar.

Y como por la lluvia, todo era interrumpido,
se bañaban las cosas en un color de olvido.

Y vagaban las mentes en un ocio divino,
muy propicio a los cuentos de Simbad el Marino.

Las lluvias de mi tierra me enseñaron lecciones... ..
con Alí Baba, pasan los cuarenta ladrones.

Y cantaban mis sueños en la noche lluviosa:
¡Lámpara de Aladino, lámpara milagrosa!

Y al caer de la lluvia, la criada más antigua
desgranaba sus cuentos en una forma ambigua.

Otro de los milagros que en la lluvia, yo canto,
es, que al caer sus linfas, se pone un nuevo manto

mi ciudad que al lavarse... .. yo pienso en una de esas
austeras e impecables ciudades holandesas:

Una ciudad lavada, sin polvo, nuevecita,
donde reza el aseo su plegaria bendita.

Como, "*pulvère procul*" se lee en los pergaminos
de un noble de otros tiempos, por todos los caminos,

cuando pasan las lluvias, se alegra y se extasía,
lejos, lejos del polvo, la profunda alegría:

La de andar sin pecado, por silencios de amor,
como un dulce ojo de agua de inocente rumor.

Si se libra el camino, del polvo -su pecado-
se vuelve como el santo de Asís, enamorado

de todas las criaturas, de todas las criaturas,
y a todas les ofrece sus blancas aventuras.

Son todos los caminos como flor de aventura
para el dulce Quijote de la Triste Figura.

Mayúscula Primera

La inocencia de las veraneras
(Color rosa)

*Mayúscula primera: La rosa del cariño
pintada por un ángel, la dulzura de un niño*

*y una estrella dormida y un árbol encantado...
y el pintor es un monje de manos sin pecado.*

EN LAS CERCAS LAVADAS, EN LAS ENREDADERAS,
no tardan en abrirse las dulces veraneras.

Y entonces, encantado se tomará el camino,
y te vendrán las ansias de ser un peregrino... ..

Y lejos de este mundo, pasar la vida entera
leyendo el evangelio que está en la veranera:

Evangelio supremo de inocencia tranquila
contra toda blasfemia de cualquier Vargas Vila.

Los blasfemos, yo creo, que en ninguna ocasión,
han visto veraneras en plena floración.

Se bañan las azules en profunda alegría,
como un niño que Dice ¡Dios te salve, María!

Y sobre las rosadas, se desmaya la rosa:
luz misericordiosa, luz misericordiosa.

Y murmuran las lilas con sencillos cariños,
la inefable palabra "Vengan a mí los niños" .

Por las cercas lavadas, yo voy en los caminos,
poniendo veraneras en mis alejandrinos.

Los que dicen blasfemias contra el nombre cristiano,
los que esperan favores del Norte Americano,

que no pongan sus ojos en mi humilde canción,
pues tiene veraneras en plena floración.

Mayúscula Segunda

La fiesta del camino lavado
(Color de miniaturas ingenuas)

*Mayúscula segunda, salida de las manos
de Andrés Beauneveu, manos para los siete planos*

Y AL VER EN LOS CAMINOS, LA FIESTA DE LA VIDA,
yo pinto una segunda mayúscula florida.

La de este primer canto, mayúscula primera,
tenía un inocente color de veranera.

Mayúscula segunda, te veo en el recodo,
bañada en un reflejo lustral de "Quasimodo".

Soy músico y poeta, pero más soy pintor,
por eso, yo describo paisajes con primor.

Y viendo los detalles del paisaje inocente,
me olvido de las burlas amargas de la gente.

Por caminos lavados, bajo el mando de un niño,
cruzan las dulces vacas y florece el cariño

de una tierra sin nombre, silenciosa y lejana,
donde hubiese unos hombres sin levadura humana.

Los perros del rebaño con sus brincos festivos,
conjuran mi tristeza de versos pensativos.

Por caminos lavados, los perros, me figuro,
que se hace todo claro mi reino claroscuro.

Niños incorregibles son los perros ahora,
para puntuar las fiestas lavadas de la hora.

Como reo que sale de la prisión oscura,
el caballo en su paso tiene mayor soltura.

Pues ¡sólo Dios lo sabe! cuando empieza a llover,
¡cuánto los animales dejan de padecer!

Se cierran las prisiones horribles del calor
y se abren las ventanas amables del verdor.

Y en locas marselesas se entusiasma la vida,
porque la lluvia tiene voz de pascua florida.

Por caminos lavados, de frescura en frescura,
el caballo en su paso tiene mayor soltura.

Y hasta en los bueyes, pozos de la melancolía,
se asoman como niños, estrellas de alegría.

Los dos bueyes que arrastran la carreta salvaje,
son como dos graciosas violetas del paisaje.

Por caminos lavados, los bueyes, se diría:
que enciende la tristeza dos soles de alegría.

Por caminos lavados, en idas y venidas,
son una magna fiesta de voces confundidas,

el conejo y la ardilla mansos niños terribles,
y en locas aventuras, las cabras imposibles.

¡Oh cabras atrevidas, cabras aventureras,
en mi alma, por vosotras, florecen veraneras!

Y resume la fiesta del camino lavado,
la gracia fugitiva del ciervo enarbolado.

¡Ciervos asustadizos, cabras aventureras,
en mi alma, por vosotros, florecen veraneras!

Como el ciervo y la cabra, tengo una alma nerviosa,
y voy por el camino con marcha recelosa,

buscando el ojo de agua de una tierra lejana,
donde hubiese unos hombres sin levadura humana.

En las
mañanitas
inocentes



Mayúscula Segunda

Las voces del camino
(Color de las hojas verdes)

*¡Blasfemo, no has oído la voz de este rumor:
Voz de las hojas verdes -voz de Nuestro Señor!*

MAYÚSCULA SEGUNDA: LOS CAMINOS SON VENAS
con sangre del sonido: rumorosas colmenas

para una miel sagrada: La fiebre del acento
que se enciende en las cosas por la magia del viento.

Y tanto, por las voces, se eleva el peregrino,
que parece una escala de Jacob, el camino.

Rumor de la hoja verde, silencioso rumor:
No hay cosa en este mundo que tenga voz mejor.

Blasfemo, no has oído la voz de este rumor:
¡Voz de las hojas verdes -voz de Nuestro Señor!

Voz de las hojas secas, murmuras en mi oído,
recuerdos imposibles de un amigo perdido.

Tienen las hojas secas magna filosofía
que dice: Yo soy como la flor de Antipatía.

Con estas hojas secas de increíble dolor
se enciende la nostalgia de mi escondido amor:

¡Voz de las hojas verdes, silencioso rumor -
voz de las hojas verdes - voz de Nuestro Señor!

¡Esmeralda esperanza, luz de piedras preciosas,
contra las hojas secas, lágrimas de las cosas!

Caminos rumorosos - En la hacienda inmediata,
los perros y los gallos dan voces escarlata,

sobre este gris rosado, sobre este verdemar,
sobre este azul profundo bañado en azahar.

Los perros y los gallos, coplas de Arte Mayor,
sobre las hojas verdes, coplas de Arte Menor.

Los perros y los gallos tienen su simbolismo:
Tal vez son la tremenda voz del Bolcheviquismo.

¡Que ladre la amenaza contra la tiranía!
¡que saluden los gallos con clarines al día!

¡Y que oigan temblorosos, los Estados Unidos,
del gallo los clarines, del perro los ladridos!

Los perros y los gallos publiquen la sentencia
Proclamada en "Anarkos", por Guillermo Valencia:

"Y de sus labios tiempos, relámpago imprevisto,
oímos la suprema palabra: Jesucristo".

Pero, en este camino de antífona callada,
los perros y los gallos que no me digan nada.

¡Rumores silenciosos de apacible color:
Voz de las hojas verdes, voz de Nuestro Señor!

Junto a las grandes aguas del silencio profundo,
que se levante el árbol de mi canto segundo!

Teneroso el lagarto se dispone y se arroja,
y avanza y retrocede al rodar de una hoja.

Y reza en el camino, con furtivos recelos:
sólo es para los pobres el Reino de los Cielos.

Los pobres, humillados bajo los poderosos,
vienen por el camino con pasos recelosos.

Hasta que se oiga, en día de eterno resplandor,
la voz de la Justicia, voz de Nuestro Señor.

Y al deslizarse dicen hormigas y gusanos:
somos los escondidos Terciarios Franciscanos.

Las legas del convento, los criados, los porteros,
últimos para el mundo, para Dios los primeros.

Humildad y silencio: Los mínimos queridos
dicen sobre el camino los mejores sonidos:

Los que, sobre la cumbre, salieron de sus labios,
sus tiempos, sus divinos incomparables labios.

Y hasta aquellas criaturas que ignoran el sonido,
dan voces de penumbra para el sexto sentido.

¡Quisiera ser un árbol, un árbol sin pecado,
para escuchar tus voces, Silencio consumado!

Humildad y silencio: ¡Seré como Aladino,
y abriré tus silencios, encantado camino!

¡Y escucharé temblando la voz de tu rumor:
voz de las hojas verdes –voz de Nuestro Señor!

Huyendo de los hombres, yo voy por los caminos,
poniendo voces de árbol en mis alejandrinos.

Mayúscula Tercera

Los nueve Kiries de las aves
(El color pardo de las avcillas humildes)

*Cantan las avcillas, al mismo diapason,
diciend: Kirie, Kirie, Christe, Christe-eleison.*

MAYÚSCULA TERCERA DE PIADOSO RUMOR:
Los trinos y las alas: voz de Nuestro Señor.

Las alas, hojas verdes que cambian de lugar;
y el trino, la campana de Dios, para rezar.

Cantan las avecillas, al mismo diapasón,
diciendo: Kirie, Kirie, Christe, Christe-eleisón.

Y en los vuelos, suspira silencioso rumor:
voz de las hojas verdes -voz de Nuestro Señor.

Cuando sus nueve kiries cantan las avecillas,
entonces, los humildes se postran de rodillas.

¡Blasfemo, no has oído, la voz de este rumor:
voz de las avecillas -voz de Nuestro Señor!

Se juntan en el vuelo las preces del hogar,
cuando iban con sus padres, los niños a rezar.

Con las dulces baladas donde canta el hogar,
mezclad los ditirambos caprichosos del mar.

Que, en el vuelo se escuchan, en la misma canción,
junto al dó de las olas, el sí de la oración.

¡Avecilla sin nombre, que vuelas, pasajera,
tú eres mi hermano doble, mi corazón de afuera!

Del canto de las aves, tomó la poesía,
su música variada, su múltiple armonía.

Aeda le llamaban al poeta, los griegos:
Homero es un divino ruiseñor de ojos ciegos.

El canto es siempre el mismo, diversa la manera:
el uno dice invierno, y el otro primavera.

¡Invierno y Primavera, bendecid al Señor!
con voz de procelarias y voz de ruiseñor.

Hay todas las escuelas: La urraca vocinglera;
y el verso simbolista de la perdiz ligera;

y envía la paloma románticos desvelos,
sobre sus contradanzas, sobre sus ritomelos.

De todas esas voces, yo prefiero el sonido
del ave que en sus notas procura no hacer ruido.

Así como una rima de Bécquer, mansa y queda,
le dice más a mi alma que un libro de Espronceda.

Y cruza el *chichiltote* salvaje, Flor que vuela,
y en la paz del camino, se desmaya la estela

de uno de aquellos indios poetas primitivos,
que endiosaron la selva con sus versos esquivos.

Y ese del gorro frigio que llaman carpintero,
parece un elegiaco monje sepulturero.

Y éste que ríe y llora con profunda ironía,
es Heine con sus raros versos de noche y día.

Y es Silva y Leopardi, con su angustioso lloro,
aquel pájaro enfermo cuyo nombre yo ignoro.

Y aquel otro, que ensaya sus griegas melopeas,
conoce al "Peregrino" de nuestro Juan Moreas.

Y los que en el silencio, profundas voces dan:
Maeterlinck, Francis James, Paul Fort y Valle-Inclán.

Y el que todas las voces gobierna a su albedrío,
es todas las escuelas, como Rubén Darío.

El canto es siempre el mismo, diversa la manera;
el uno dice Invierno y el otro Primavera.

Con voz de procelarias y voz de ruiseñor,
¡Invierno y Primavera, bendecid al Señor!

Cantan las avecillas al mismo diapasón,
diciendo: ¡Kirie, Kirie, Christe, Christe eleisón!

Huyendo de los hombres, yo voy por los caminos,
poniendo nueve kiries en mis alejandrinos.

Los caminos
del mediodía



Mayúscula Primera

La Rabia del Sol por los Caminos
(-Color- Topacio vivo)

*En rojo y amarillo, desde hace tiempo, fui
letra excelente para Barbey d'Aurevilly.*

MAYÚSCULA DE INCENDIOS, MAYÚSCULA PRIMERA:
soy un topacio vivo que se alza y reverbera.

Vino de las orgías y de las bacanales
y fuego de los siete pecados capitales,

y sangre generosa del corazón herido,
para encender las franjas de mi color subido.

Con los mismos colores que vio Dante en su "Infierno"
fui pintada en el libro por un Rubens moderno.

En rojo y amarillo, desde hace tiempo, fui
letra excelente para Barbey d'Aurevilly.

A la sombra de este árbol, doy gracias al Señor,
por haberme librado del Sol abrasador.

¡El enano Amarillo, tened mucho cuidado,
el sol en el camino, parece endemoniado!

Anda por los caminos, el Lobo endemoniado
buscando a quien hundirle su colmillo incendiado.

¡Peregrinos, ovejas, salidas del aprisco,
el sol persigue como furioso basilisco!

Terrible en grado sumo, feroz su mordedura;
a veces da la muerte y a veces la locura.

El humano Quijote de la triste figura,
en sol del mediodía, confirmó su locura.

Por el sol, por la luna: dos bandos separados:
los dementes lunares y los asoleados.

Y como los que tienen locura de la luna,
por todos los caminos, van rodando fortuna,

de noche, en altas horas y en pleno sol rabioso,
hay locos imposibles de carácter dudoso.

A la sombra de este árbol, doy gracias al Señor,
por haberme librado del sol abrasador.

Mayúscula Cuarta

Las cigarras troncos de árbol

(El color de los troncos de los árboles)

*Anacreonte pasa, digo: ¡Te bendecimos,
Hermanita Cigarra, por tus frescos racimos!*

LA MAYÚSCULA CUARTA: DE NOCHE... . . . ZURBARÁN,
Goya, Greco, Velásquez y el nocturno Rembrandt.

El color de la noche derrama su elegía
sobre los ditirambos del pleno mediodía.

Los troncos son la noche, las hojas son el día:
nacen las esperanzas de la melancolía.

¡Cigarras troncos de árbol, las sombras tenebrosas
nos mandan en vosotras sus luces cariñosas!

¡Cigarras troncos de árbol, sois fuentes de alegría
que salen de la noche para encantar el día!

¡Hermanita cigarra, flor de oscuros vestidos,
la noche es el secreto de tus claros sonidos!

¡Cigarra troncos de árbol, divino claroscuro,
por tu manto, eres sombra, por tu sonido, Arturo!

¡Arturo del Boyero, Sirio del Can Mayor:
Dos divinas cigarras del Árbol del Señor!

¡Porque eres una humilde lega Sor de la Cruz,
florecen en tus himnos, las rosas de la luz!

¡Porque nadie te mira, por eso, tu rumor
es voz de la Justicia - voz de Nuestro Señor!

Y rezan las cigarras en sus perennes gritos:
¡Usureros malditos - usureros malditos!

¡Que se hunda el mentiroso, que muera el opresor,
que venga a nos tu Reino de Justicia y de Amor!

Anacreonte pasa: Digo: ¡Te bendecimos,
hermanita cigarra, por tus frescos racimos!

Tus notas son racimos de la viña del día,
para el bolcheviquismo de la Futura Vía!

Cuando sean los hombres como predice Juan,
hermanos en el vino y hermanos en el pan.

Uno solo el rebaño, y uno solo el Pastor,
y una ley sobre todos: Amor, Amor, Amor.

¡Cigarra troncos de árbol, tu vida es mi misal,
donde canta sus misas, Federico Mistral!

¡Felibres de los bosques, cigarras provenzales,
vuestros himnos son rosas de los Juegos Florales!

Soy de Juegos Florales: Anda mi subconciencia
de locura en locura, como la Gaya Ciencia.

Con hambre de Justicia, yo voy por los caminos,
rezando en el breviario de mis alejandrinos:

¡Que se hunda el mentiroso, que muera el opresor,
que venga a nos tu Reino de Justicia y de Amor!

Mayúscula Segunda

La divina gracia de las tres avemarías
del Ángelus

Color: Oro de los primitivos

*Desgrana en el paisaje, sus rosas, l'armonía:
¡Virgen de Gracia Plena, Dios te salve, María!*

MAYÚSCULA SEGUNDA: LOS DULCES LABRADORES
de Millet, riegan sobre sus tareas, las flores

del Ángelus divino: Las tres avenarías
que absuelven a la tarde de sus melancolías.

En medio de la tarde rezan las alegrías,
por la divina gracia de las avenarías.

Mayúscula segunda! En Brujas y en Florencia,
todos los primitivos celebran tu inocencia

de letra candorosa, de letra virginal
que alumbra con sus oros, la gloria del misal.

Campanas! Son dos niños que ignoran el dolor,
las fuentes de mis horas! El ángel del Señor... ..

Como la luz soy clara, como el agua soy buena:
Así canta mi vida, bajo la Gracia Plena

que riegan las campanas: La tarde religiosa
eleva sus dos manos, y entonces, mariposa

que vuela dulcemente por todos los caminos,
parecen los dos arcos de mis alejandrinos.

Y reza en los colores, el sonido piadoso,
y se oye un equilibrio profundo y milagroso

de luces auditivas y músicas visuales -
de notas y colores en números iguales.

Desgrana en el paisaje, sus rosas, l'armonía:
¡Virgen de Gracia Plena, Dios te salve, María!

Deshoja en l'armonía, sus rosas, el color,
bajo la Gracia Plena del Ángel del Señor.

Los cielos y la tierra son una Eucaristía,
por esta Gracia Plena - flor del Avenaría.

La tarde es una novia, pura, dichosa y bella,
cuando juega en los cielos, como un niño, la estrella.

¡La tierra es un silencio de rama florecida -
y en los cielos, el canto de la estrella dormida!

Se inician los milagros - La luz sentimental
alumbra los caminos del nuevo Parsifal.

Y entonces, encantado, yo rezo en el camino,
poemas de Silencio, yo soy un peregrino,

que va en los siete planos del ritmo y del color,
oyendo las campanas del Ángel del Señor.



Mayúscula Segunda

La noche oscura del pecado mortal

Color: Ébano

*El Peligro me toca con su cetro morboso,
y pierdo el equilibrio mi sistema nervioso.*

UNA V NEGRA, NEGRA, DE VÉRTIGO, DE ABISMO.
El Infierno de Dante, versos de pesimismo

Vuelca sobre la letra. Conciencias tenebrosas
revuelan en la forma de negras mariposas.

Una V negra, negra, como las dos orillas
del río del infierno, donde las pesadillas

Florece, donde lentas, van pasando las horas,
como un eterno sueño de larvas incoloras.

Una V negra, negra: Parecen las antenas
del Insecto enemigo de las conciencias buenas;

Y las fauces abiertas del caimán; y un dilema
que adorna sus dos brazos con sierpes de anatema.

La V tiene dos rectas que van al infinito:
dos sílabas contrarias de un espantoso grito;

Dos brazos con que pide su presa el remolino,
por la V, desolado, yo voy en el camino.

Oscura, sin estrellas, peligrosa, fatal,
la noche sufre crisis de pecado mortal;

En el camino, ahora, como no se ve nada,
se yergue a cada paso la faz de la Emboscada,

Cabezas de Medusa me salen por doquiera,
y un lobo me persigue, y de una calavera

Salen miradas frías que me dejan helado,
muerto, bajo las alas de un cuervo endemoniado;

Oscura, sin estrellas, la noche es un pecado
bajo las alas negras de un cuervo endemoniado.

Por una magia negra de extraño mecanismo,
el pequeño declive me parece un abismo,

Los arnullos, un grito; la rama, una serpiente,
y el riachuelo conoce las furias del torrente.

Y todo se agiganta, sólo yo soy pequeño,
y voy por el camino como burla de un sueño;

El Peligro me toca con su cetro morbosos
y pierde el equilibrio mi sistema nervioso;

Y entonces se levantan desde mi subconciencia,
visiones de penumbra fuera de la experiencia;

Miradas de un Mal Ojo, situaciones esquivas,
cosas sin nombre, monstruos, idiosincrasias vivas,

Vergüenzas y calumnias: Son las flores del Mal,
por esta noche oscura del Pecado mortal.

¡Hay pozos bajo tierra, donde reza lejana
el Agua, con nostalgias de luz: Hermana, Hermana!

¡"De profundis clamavi" – Se acerca, vida mía,
con pájaros y versos de luz, la flor del día!

¡Hay pozos bajo tierra! Yo soy un peregrino,
que busca entre las sombras, la luz de su camino.

¡Se pierden los caminos, y la noche fatal
tiembla bajo las alas del Pecado mortal!

Y en tumulto, comienzan a entrar por el oído,
palabras y discursos que no tienen sentido:

Son palabras, palabras como Hamlet decía:
palabras de la noche con nostalgias del día:

Son verbos desolados que calla el diccionario -
Son negros hemistiquios de un verso lapidario -

Son voces angustiosas del alma, que se abisma,
en el oscuro pozo, donde vive el sofisma:

Sofismas y sofismas: Y la noche fatal
tiembla bajo las alas del Pecado mortal.

Como una paradoja, yo voy por el camino;
mi pan es de fantasmas y de larvas mi vino.

Y la noche no pasa, sus círculos huraños
riegan en los minutos, el filtro de los años;

Hay en estos minutos, el sueño de la oruga,
y las tardas pasivas que forma la tortuga;

dos siglos en cada uno - minutos endiablos
del tiempo de las brujas - polos electrizados

En la física negra de la monotonía
mientras vienen, ligeros los minutos del día.

Y andar y andar ;Oh noche larga sin comparanza,
se pone tras las horas, el sol de mi esperanza!

Yo le ofrezco, si vuelve la luz santa del día,
dos cirios deleitables a la Virgen María.

Sofismas y sofismas: Y la noche fatal
Tiembra bajo las alas del Pecado mortal.

Los caminos de la historia



Mayúscula Primera

Oriente

Color: Hojas secas

*Un paréntesis abren las historias de afuera
en mi poema, -reino de niños-, primavera*

*de flores que no saben, cómo el hombre ha sellado
la historia de los tiempos, con cifras de pecado.*

UN PARÉNTESIS ABREN LAS HISTORIAS DE AFUERA,
en mi poema, -reino de niños-, primavera

De flores que no saben cómo el hombre ha sellado
la historia de los tiempos, con cifras de pecado.

Una C gris pongamos: Las historias de afuera
son de ruinas y ruinas: La siniestra bandera

Del nietzscheano super hombre flota: Pecados....
caminos sin estrellas, caminos desolados....

Contra todo derecho, contra toda razón,
ha puesto, en los egipcios, su mano, el Faraón;

¡Y todos son esclavos uncidos a su yugo,
y en todos los caminos, sólo pasa el verdugo!

¡Doblemos las rodillas y juntemos las manos,
el Faraón de Egipto va por los siete planos

Del Mal: Todos, temblando, dicen: Muy intranquilo
estoy, por las enormes fauces del cocodrilo;

Y, al pasar, en mi libro, cualquiera dinastía,
me miran unos ojos negros de tiranía.

India: Nos mira Buda, con ojos de fakir;
y la lengua del mundo sólo dice Morir;

Van todos los caminos al Nirvana profundo:
y reza Schopenhauer sus "Dolores del mundo";

De Buda y su Nirvana, defiéndeme, Señor,
¡que nunca en mi silencio, la Estrella de tu Amor

Se apague, porque entonces, morirá mi Alegría,
-morirá mi Alegría - morirá mi Alegría!

Y como, quien desata verbos de maldición,
así miento los nombres de Tiro y de Sidón:

Es una interminable compra y venta, la vida:
y pasan los banqueros de la Quinta Avenida:

¡Dios se acuerda de Tiro - Dios es buen pagador:
ya viene, con sus carros, Nabucodonosor!

Caldeos: En la tierra, se oye un magno clamor:
ya viene, con sus carros, Nabucodonosor!

Y es la guerra, salvaje guerra de Tamerlán:
y quedan las Naciones sin hogar y sin pan;

Y ¡sálvese quien pueda! Un cuento de Edgar Poe
es la historia de entonces: Doctrina de Monroe

Que dice lo que quiere: Caprichos del más fuerte
que dictan al más débil, la sentencia de muerte.

Corremos, con los Persas, las historias de afuera,
-Guerras Médicas, reza la página postrera;

De cuatro signos, Persia, la clave de tu ruina:
Maratón y Platea, Micala y Salamina.

Clave de cuatro signos - Ya de Oriente salimos,
ya estamos, en la tierra, de los frescos racimos.